

Covadonga Fdez. Torrente

PENSAMIENTOS DE LA DAMA DE LA NOCHE OSCURA



2ª Edición



*Dedicado a ese príncipe que nunca tuvo miedo
de adentrarse en el bosque de la bruja.*

PENSAMIENTOS DE LA DAMA DE LA NOCHE OSCURA

Covadonga Fdez. Torrente



Ediciones Albores

PENSAMIENTOS DE LA DAMA DE LA NOCHE OSCURA

2ª Edición: Sevilla a 30 de Noviembre de 2020

©Copyright de la obra: Covadonga Fdez. Torrente

©Copyright de la edición: Ediciones Albores

Email: info@edicionesalbores.com

ISBN: 978-84-18426-41-4

Web editorial: www.edicionesalbores.com

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de la obra, así como su contenido y/o el diseño de portada y contraportada.

La editorial se exime de toda responsabilidad sobre los posibles daños o perjuicios que pudiera ocasionar el contenido mismo de la obra.

AGRADECIMIENTOS

Gracias a todas aquellas personas que, de una u otra manera me motivaron e hicieron realidad que este libro cobre vida.

Prefacio

Nuestra primera misión en la vida es ser felices. Muchas veces se nos olvida o nos desviamos, bien por nosotros o por nuestro entorno, de esta principal misión dejando en manos ajenas nuestra felicidad.

Por naturaleza somos seres perfectos, seres de luz y amor, pero no nos lo creemos. Dentro de nosotros está la esencia del Universo. Una vez, hace mucho tiempo, alguien apagó mi luz interior, o eso creía yo. Durante años estuve viviendo una vida considerada normal. Una vida de rutinas que casi me convierte en autómatas. Yo creía que era lo que tenía que hacer, pero no iba bien encaminada porque mi alma lloraba. Buscando mi camino en plena oscuridad, poco a poco, esa luz que creía apagada empezó a renacer. Entonces me di cuenta de que no estaba viviendo la vida que quería, sino la que querían los demás. Me quité el traje gris de la monotonía, y me puse mis mejores galas de la ilusión para empezar a vivir la vida a mi manera.

En todo ese proceso, fueron naciendo estos relatos. Relatos escritos desde el corazón y dictados por mi alma.

Hay que vivir la vida con plena consciencia y que nada ni nadie nos robe los sueños.

En cada anochecer, cuando la última luz del día acaricia mi cara y unas tímidas estrellas se desperezan, ahí apareces tú.

Ojos cristalinos, cabellos de oro y piel de seda. Me arropas con tu cariño y con tus brazos de niebla. Me proteges diciéndome...

“Todo está bien. No tengas miedo, pequeña”. En cada anochecer, nos encontramos siempre en la misma estación de la eternidad.

En cada anochecer, tu fragancia llena ese vacío en mí.

En cada anochecer, siempre ahí, siempre conmigo, siempre contigo, siempre en ti. Abuela, siempre en mi corazón.

Marismas de sal, oro vertido, sol ardiente, ahí ya no hay nada. Todo vacío.

No mires atrás. El tren atrapa tus suspiros con su dulce caminar. Nadie atraviesa la frontera.

Mañana amanecerá con el nuevo día engranado de actividad. Avistamiento etérico de porvenir.

No más dolor. Despierta tu resurrección. Hoy sí, mañana y ayer... ya no.